

El elemento mítico en la poesía de Olga Nolla¹

Migdalia López Carrasquillo

Resumen

Este artículo sintetiza algunas ideas de la tesis doctoral que lleva el mismo título: *El elemento mítico en la poesía de Olga Nolla*. En dicha investigación, se analiza la poesía de Olga Nolla mediante la identificación con mitos grecolatinos, judeocristianos y yorubas, y cómo se entrelazan con las más ardorosas pasiones humanas. Olga Nolla es una prolífica y controversial poeta puertorriqueña. Representa una de las pugnas más discutidas entre los maestros de español: si debe enseñarse -en la escuela- literatura que contenga temas eróticos.

Descriptores: poesía, mitos, temas eróticos

Abstract

The mythical element in Olga Nolla's poetry

This paper is a synthesis of the dissertation: *The mythical element in Olga Nolla's poetry*. The thesis analyzes groups of myths in which the poems are based. By reading Nolla's poetry, the reader can discover how myths, gods and their complex lives are related to ours. The present article describes the relationship between Greek, Judeo-Christian and Yoruba myths and Olga Nolla's poetry. Olga Nolla is one of the most prolific and controversial Puerto Rican poets. Because of the nature and content of her literary work, Spanish teachers often debate whether Nolla's writings should be part of the curriculum or not.

Keywords: poetry, myths, erotic themes

Para cualquier estudioso de la literatura puertorriqueña, la obra de Olga Nolla puede tener un atractivo especial. Su interés por lo erótico y lo mítico destacan su gusto por la pasión. Para algunos escritores, las pasiones son el dínamo de las acciones humanas.

Además, nos interesa la obra de Olga Nolla porque reviste una importancia capital para los educadores ya que representa una de las pugnas más extensas entre los maestros de español. Algunos piensan que no se debe enseñar literatura que trata tema erótico en la escuela. Otros creen que lo erótico no debe excluirse del currículo puesto que es parte de la vida.

La disputa que generó la enseñanza de la novela *La segunda hija* le dio un auge especial a Olga Nolla en nuestro País. Un maestro de una escuela en Hatillo fue suspendido de empleo y sueldo por introducir al currículo la

mencionada novela. Este hecho nos pone frente al dilema de cómo ponderar la literatura útil para la enseñanza.

Sin duda, un discurso motivador y pertinente es buena materia prima para desarrollar el pensamiento, ya que la pasión y el erotismo son temas universales. Somos seres pasionales. Olga Nolla es una de nuestras escritoras más prolíficas. La cantidad de su obra y su destaque, tanto en Puerto Rico como en el ámbito internacional, justifican el análisis cuidadoso de los trabajos de esta extraordinaria escritora en cuya obra se aborda la pasión, el mito y lo erótico. Entre sus poemarios se cuentan: *De lo familiar*, *Dafne en el mes de marzo*, *El sombrero de plata*, *El ojo de la tormenta*, *Clave de sol*, *Dulce hombre prohibido*, *El caballero del jeep colorado*, *Únicamente míos*, poemario este por el que recibió el codiciado premio Jaime Sabines. Entre los cuentos: *Porque nos queremos tanto*, y entre sus novelas: *La segunda hija*, *El castillo de la memoria*, *El manuscrito de Miramar*, y, su novela póstuma, *Rosas de papel*.

La tesis doctoral que lleva el mismo título de este artículo: *El elemento mítico en la poesía de Olga Nolla*, se fundamenta en la siguiente hipótesis: el mito es un hilo conductor en la poesía nollana y aporta unidad temática y estructural. (López Carrasquillo,). El trabajo analítico con la poesía de esta destacada escritora se hizo formando núcleos temáticos basados en los conceptos del mito que provienen de las obras de Mircea Eliade, Northrop Frye y Roland Barthes, entre otros.

Conviene ofrecer algunas definiciones del mito que explican el concepto que se manifiesta en la poesía de Olga Nolla. Para Mircea Eliade: “El mito es un relato que narra una historia sagrada que tuvo lugar en un tiempo primordial, el tiempo de los comienzos” (1963, p. 5). Northrop Frye define los mitos como historias de dioses en que los personajes tienen el mayor poder de acción posible. Por su parte, el poeta mexicano Octavio Paz asegura que: “La poesía funciona como el mito porque aporta al hombre moderno entendimiento de la condición humana así como un deseo de trascendencia” (1987, p. 12). Roland Barthes puntualiza que: “Mitología es un fragmento de esa vasta ciencia de los signos que Saussure postuló bajo el nombre de semiología” (1970, p. 203). Tales postulados nos llevan a resumir que un mito es la narración en la que se establece un vínculo con lo sagrado y así se involucran dioses, semidioses, héroes o circunstancias sobrenaturales. A través de ello, se explican fenómenos que escapan a la realidad inmediata para connotar otros sentidos.

En una entrevista a Olga Nolla, la misma autora señaló una expresión hermosísima acerca del mito:

Todo lo que la razón no nos puede explicar lo explica el mito. El mito es el lenguaje más profundo para procesar la realidad. El hombre procesa sus miedos, sus ilusiones y le permite crecer, le provee lenguaje para crecer internamente emocional e intelectualmente. Yo te puedo escribir un tratado extenso acerca de lo que es el amor, pero tú lo entenderás mejor si yo te produzco, en breves palabras, un mito acerca del amor. (Entrevista personal)

Este concepto resume la esencia simbólica que representa el mito para la realidad. El mito se convierte en portador de significados y en un código más preciso para transferir ideas.

Los núcleos temáticos identificados en la obra poética -aunque el análisis no descarta su prosa- se basan en la idea que presenta Mircea Eliade de una hierofanía. Para Mircea Eliade una hierofanía es una manifestación de lo sagrado en el universo mental de los que lo recibieron, y así, se asocia con mitos, ritos, cosmogonía, Dios.

Dentro de los núcleos temáticos, identificables en la poesía de Olga Nolla, se encuentran los conceptos de dioses y diosas. A través de la selección de deidades que efectúa Nolla, así como de las características que le atribuye, cuestiona, la hablante lírica, al dios patriarcal de los mitos judeocristianos y le otorga poder a la mujer. Este poder se da, fundamentalmente, en la libertad de disfrutar de su sexualidad. El poema "Santa Bárbara iba por la playa", del poemario *Dulce hombre prohibido*, presenta algunas de estas ideas.

Yo la vi cabalgando por la playa
e iba
como una exhalación; sobre la orilla
los cascacos salpicaban copos de sal.
Era ella, la vi entre la espuma;
sobre el mar y la arena
de sus ojos brotaban chispas de fuego.
El caballo era blanco
como las azucenas de sus altares
y blandía una espada de ancho filo.
Probablemente perseguía a mis enemigos,
los diablos que me impiden dormir,
los diablos que se me meten en la frente
y en el vientre
para que ame a los hombres
sobre todas las cosas.
Yo la vi. Era ella.
Changó iba radiante bajo la luna
y de los cascacos de su caballo
nacían copos de plata.
(1994, p. 10)

Con el fin de expresar los arquetipos míticos que selecciona, trabaja varios núcleos que reitera, tales como: los mitos cosmogónicos, los mitos antropogónicos, los dioses y héroes espirituales de la tradición judeocristiana, el Panteón yoruba y la mitología griega. Sobre todo, existe, en su poesía, un énfasis particular en el mito de Eros y Tánatos.

Al desarrollar estos temas, impera el criterio de una hablante femenina cuya voz ostenta autoridad y poder. Describe, con ardoroso deseo, la apariencia masculina y, lejos de reducir al hombre, intenta elevarlo, darle categoría de algo apetecido y deseado por la hablante. Esa hablante femenina se iguala con el hombre al otorgarse las características que comúnmente le atribuye la cultura a él. De ese modo, la mujer aparece como seductora en vez de seducida. No le interesa restarle autoridad a la figura masculina sino otorgar poder a la femineidad.

De su poemario *Dulce hombre prohibido*, otra poesía: “Los corceles agitan sus melenas”.

Cuando la soledad me pesa demasiado
imagino a una diosa y digo, frente en alto:
Diosa origen del tiempo y de la vida,
ampárame de todo lo que agrade,
protégeme del Sida y otros virus,
dame fuerza y belleza te lo pido,
quiero a través de ti promover mi genética,
tú eres la palabra y el principio;
la vida por ti fluye y se revela;
eres inseparable de los átomos,
del ritmo en procesión de lo material.
Diosa de muchas caras y muchos nombres,
yo soy tu flor.
Recógeme y colócame en tu mano.
Húmeda y roja estoy, como tu centro.
Eso digo, y la diosa
desciende de los cielos en un carro de fuego.
Los corceles agitan sus melenas
y beben en la fuente de mi patio
mientras ella se sienta bajo el húcar
y peina mis cabellos con sus manos.
(1994, p. 18)

Otro núcleo presente en la poesía de Olga Nolla es el que se refiere a los mitos cosmogónicos y antropogónicos o aquellos que se relacionan con la creación del mundo y de sus primeros habitantes. Ellos sirven de arquetipo a la creación de su propio universo poético. Cito de *Dulce hombre prohibido*:

Sé que tu cuerpo es uno con mi cuerpo.
Sé que he vivido mucho;
me conozco vestida de serpientes;
me recuerdo guerrera de los griegos;
me recuerdo gritando de dolor

al parir el mundo.
El tiempo tiene tanto mundo dentro
y es tan sólo un hilo de la vida.
Por eso
con tus nombres construyo mi alegría
por eso. (1994, p. 61)

Es evidente, en la poesía de Nolla, el desarrollo evolutivo de Eros en unión al de Tánatos; del romanticismo a la libre manifestación de la pasión. Eros es símbolo del amor romántico, en transición, en aumento hasta llegar a Tánatos, el momento inexplicable de la muerte, pero además al éxtasis de la pasión. El antiguo vínculo entre amor, muerte, vida, destrucción, se presenta para destacar la importancia del justo medio entre esta paradoja del placer. Dentro de su poesía este elemento parece ser un manipulador de los actos humanos y aquello que hace verdadera y apreciable la vida. Algunos fragmentos prueban las expresiones anteriores. En *Dafne en el mes de marzo*, una clara alusión al momento en que Dafne se convierte en árbol:

Cuando florecen los bucajos quiero
que me veas extender mis altos brazos
para lucir las llamas pequeñas
flechas de sangre, dardos atrevidos
que brotan de la piel de mis entrañas...
(1989, p. 11)

Sin una hoja y roja me estremezco
cuando el recuerdo de tu voz me asalta.”
(1989, p. 11)

En *El ojo de la tormenta*:

El amor que surge a borbotones
por mi tronco y raíces
me ha convertido en un poema.
(1976, p. 84)

En *Clave de sol*:

Llevándote debajo de cada pensamiento
y cada sorbo de agua,
cada hora, cada acto,
de recreo incesante

.....

que quedo deslumbrada
por la sospecha de saberme Dios
en la emoción sentida ante tu fuerza.
(1976, p. 10)

En *Dafne en el mes de marzo*, también refiriéndose a los hombres:

Para mí son ángeles
que a veces reconozco.
(1989, p. 64)

En “Iba buscando un ángel”, también de *Dafne en el mes de marzo*:

Iba descalza
alzada por una áspera ansiedad,
buscándolo por las terrazas de los
rascacielos.
.....
Iba buscando el último ángel,
el que tocaba, burlón, su trompeta de
juguete, . . .
.....
(1989, p. 104)

En la poesía “Afirmo lo que dicen los siquiátras”, de *Dulce hombre prohibido*:

Aquellos que nos hablan de que el cuerpo
de la cintura para arriba es de Dios
y de la cintura para abajo
es del Demonio
están picando bien fuera del hoyo.
Aquellos tratadistas medievales
¡Deben haber tenido visiones del infierno
cada vez que tenían una erección!
¡Válgame Dios qué Diabolo es importante
para culparlo por nuestros errores!
Habría que tenerle más respeto.
Habría que odiarlo menos.
(1994, p. 158-159)

De *Dulce hombre prohibido*, en “Manos frías, serenas”:

Llegar al otro cuerpo se parece a la muerte.

Es como abandonarnos a un viaje sin regreso.
Yo nunca fui la misma después de aquellas manos
que construían con hielo las flores del incendio.
(1994, p. 23)

Muchos otros núcleos temáticos se trabajan en la tesis doctoral titulada *El elemento mítico en la poesía de Olga Nolla*. El tiempo y el espacio nos traicionan, sin embargo, conviene destacar algunas conclusiones respecto del análisis de las obras literarias de esta insigne poeta. A saber: (1) Dentro de su cosmos poético, la sexualidad y el cuerpo son sagrados. (2) La mujer debe tener el poder y el derecho a disfrutar de la pasión y la sexualidad. (3) La naturaleza y sus ciclos organizan y representan la vida humana. Vivir implica tener una armonía con esa naturaleza de la que la raza humana es parte. (4) La fuerza del amor y de la pasión no debe ser inhibida puesto que forma parte del ritmo natural de la existencia y ello produce alegría. (5) Cualquier espacio de un cosmos real o imaginario se hace sagrado cuando en él se manifiesta el amor, por ejemplo, un tren, un templo, el campo, el sueño, pueden ser espacios sagrados. (6) El hombre es una figura a la cual se admira y con quien se sostiene una relación de armonía que provoca placer y felicidad. (7) Existe un orden en la naturaleza que se manifiesta como una fuerza exterior, pero son cuestionables el Dios de los cristianos u otros elementos creados por la cultura, que esclavizan o privan de libertad al hombre y a la mujer. (8) La alegría de vivir es fundamental en cada acto humano, es indispensable para el pleno disfrute de las emociones positivas como el amor.

Todo lo anterior lleva a concluir que en la poesía de Olga Nolla se desmitifica lo que limita o que prohíbe, y se mitifica aquello que da placer, alegría y satisfacción. La poesía de Olga Nolla presenta múltiples posibilidades de análisis, es rica en contenido y en forma. Analizar la obra de Nolla ha sido una experiencia de enriquecimiento y de encuentro con lo que representa mitificar lo verdaderamente auténtico.

Referencias

- Barthes, R. (1970). *Mitología*. México: Siglo XXI.
- Chiles, F. (1987). *Octavio Paz: The mythic dimension*. New York: Peter Lang.
- Eliade, M. (1963). *Myth and reality*. New York: Hamper & Row.
- Frye, N. (1977). *Anatomía de la crítica*. Caracas: Monte Avila.
- López Carrasquillo, M. ()
- Nolla, O. (1973). *De lo familiar*. Buenos Aires: Dead Weight.
- Nolla, O. (1976). *Clave de sol*. Instituto de Cultura Puertorriqueña.
- Nolla, O. (1976). *El ojo de la tormenta*. San Juan: Palabra de Mujer.
- Nolla, O. (1976). *El sombrero de plata*. San Juan: Palabra de Mujer.
- Nolla, O. (1989). *Dafne en el mes de marzo*. Madrid: Playor.
- Nolla, O. (1989). *Porque nos queremos tanto*. Buenos Aires: La flor.
- Nolla, O. (1994). *Dulce hombre prohibido*. Río Piedras: Editorial Cultural.
- Nolla, O. (1994). *La segunda hija*. Río Piedras: U.P.R.
- Nolla, O. (1996). *El castillo de la memoria*. México: Alfaguara.
- Nolla, O. (1998). *El manuscrito de Miramar*. México: Alfaguara.
- Nolla, O. (2002). *Rosas de papel*. México: Alfaguara.

Nota

1. Olga Nolla murió el 30 de julio de 2001. Asistió en marzo de ese año, al Congreso de Investigación que celebró la Facultad de Educación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras y en el que se presentó este artículo en forma de ponencia. Al culminar la presentación, Olga leyó sus poemas con la alegría y el optimismo que la caracterizaban. Con estas palabras, consigno mi agradecimiento a la vida por haber conocido a tan maravilloso ser para quien espero que mi tesis sea un merecido homenaje, y que abra las posibilidades de análisis y de discusión a otros estudiosos de la literatura.